MARK THORNTON

LA MALDICIÓN DE LOS RASCACIELOS

[Y CÓMO LOS ECONOMISTAS AUSTRIACOS PREDIJERON TODAS LAS GRANDES CRISIS ECONÓMICAS DEL SIGLO PASADO]



Título original: The Skyscraper Curse. And How Austrian Economists Predicted Every Major Economic Crisis of the Last Century.

Publicado en 2018 por el Instituto Mises. 518 West Magnolia Ave. Auburn, Ala. 36832 www.mises.org contact@mises.org

Este trabajo tiene licencia bajo «Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional» https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/

© 2025 UNIÓN EDITORIAL, S.A.

c/ Hilarión Eslava, 21 • local • 28015 Madrid

Tel.: 913 500 228

Correo: editorial@unioneditorial.net www.unioneditorial.es

Traducción de Mariano Bas Uribe

ISBN: 978-84-7209-941-8 Depósito legal: M-4.920-2025

Compuesto e impreso por El Buey Liberal, S.L.

Printed in Spain • Impreso en España

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Union Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Prefacio de Michael Novak	9
Prólogo de Thomas E. Woods, Jr	17
Presentación	21
SECCIÓN 1	
La maldición de los rascacielos	35
Capítulo 1: ¿Qué es la maldición de los rascacielos?	37
Capítulo 2: Revisión de la maldición de los rascacielos	45
Capítulo 3: ¿Tienes una teoría?	59
Capítulo 4: Cómo conseguir leche	75
Capítulo 5: Efectos Cantillon	
Capítulo 6: Efectos Cantillon en los rascacielos	85
Capítulo 7: La maldición elude Nueva York. ¿Es Auburn Alabama, la siguiente?	
Capítulo 8: ¿Cuándo llegará la próxima maldición de los rascacielos?	107
Capítulo 9: No es culpa de los rascacielos	113
Capítulo 10: ¿Debería quedarme o debería irme?	125
Capítulo 11: Jabalíes y glotones	131
Capítulo 12: La maldición de la Reserva Federal	135

SECCIÓN 2

Y cómo los economistas austriacos predijeror	l
todas las grandes crisis económicas	
de los últimos 100 años	139
Capítulo 13: ¿Quién predijo la Gran Depresión?	
Capítulo 14: Los «nuevos economistas» y la depresión	
de la década de 1970	155
Capítulo 15: El retorno de los austriacos	167
Capítulo 16: Auge y declive en Japón	175
Capítulo 17: ¿Quién predijo la burbuja? ¿Quién predijo)
el desplome?	185
Capítulo 18: ¿Mercado «al alza»?	217
Capítulo 19: Vivienda: Demasiado bueno	
para ser verdad	221
Capítulo 20: La economía de las burbujas	
de la vivienda	233
Capítulo 21: ¿Está estallando la burbuja	
de la vivienda?	263
Capítulo 22: Haciendo grandes de nuevo	
las depresiones	267
Capítulo 23: Teorías de cuerdas	
- Capítulo 24: ¿Qué tiene de malo la TACE?	
Capítulo 25: Resumen y conclusión: Hay que acabar	
con la Fed	291
Bibliografía	305
: NDICE DE NOMBRES	329

Prefacio

LOS ECONOMISTAS AUSTRIACOS PREDIJERON TODAS LAS GRANDES CRISIS DEL SIGLO PASADO

Por Michael Novak

En La maldición de los rascacielos, de Mark Thornton, se expone al lector el fenómeno único del Índice de Rascacielos y se le ofrece una visión general de la teoría austriaca del ciclo económico (TACE). El índice de rascacielos, como los lectores aprenden en las primeras páginas del libro, muestra una correlación entre el desarrollo de un nuevo edificio más alto del mundo y el ciclo económico. Después de exponer a los lectores al Índice de Rascacielos, Thornton explica con tacto cómo el Índice de Rascacielos ejemplifica la TACE, que postula que políticas como los tipos de interés artificialmente bajos, los rescates empresariales y el estímulo monetario y fiscal conducen a los auges y los declives económicos que se han convertido en parte de las economías modernas. Con el siguiente rascacielos más alto del mundo, la Torre Jeddah, actualmente en construcción, se ha emitido una nueva alerta de rascacielos, y no hay un libro más oportuno para revisar que La maldición de los rascacielos.

En los dos primeros capítulos del libro, Thornton describe todas las crisis económicas que se remontan a 1889 y muestra efectivamente que todas ellas ocurrieron poco después de que se construyera un rascacielos que batió récords. Andrew Lawrence creó el Índice de rascacielos en 1999 cuando observó una correlación entre la construcción de los edificios más altos del mundo y los ciclos económicos que se producían en los Estados Unidos (Lawrence 1999). Más concretamente, el índice afirma que cuando se realiza la ceremonia de colocación de la

primera piedra de un nuevo rascacielos que bate récords, la economía está en auge, pero que cuando el edificio alcanza una altura récord, se produce en breve una crisis económica. Esto puede parecer un fenómeno inusual, pero la medida se ajusta a todas las crisis económicas del siglo pasado.

En el capítulo 3, Thornton, explica que el Índice de Rascacielos no se refiere tanto a edificios que rompen récords, sino que ejemplifica la teoría austriaca del ciclo económico. Thornton explica cómo los auges y los declives de la economía se producen «cuando el banco central reduce el tipo de interés del mercado por debajo del tipo de interés natural aumentando la oferta de dinero y crédito» (pág. 44). Es decir, cuando los tiempos son malos, los tipos de interés suelen fijarse artificialmente bajos, lo que aumenta la capacidad de los empresarios para acceder a fondos para inversiones. Esta política reside en la economía keynesiana y es la forma en que los políticos suelen hacer frente a las crisis económicas. Sin embargo, como Thornton procede a explicar, esto es exactamente lo que no se debe hacer durante las crisis económicas.

Además de los tipos de interés artificialmente bajos, Thornton señala que los efectos Cantillon juegan un papel importante en el fenómeno de los rascacielos. Richard Cantillon explicó cómo el aumento de dinero en el mercado tiene diferentes efectos dependiendo de quién lo reciba primero (Cantillon 2010). Como explica Thornton, si los empresarios recibieran primero el nuevo dinero, «el tipo de interés bajaría, pero si el nuevo dinero llegara a manos de los consumidores ese tipo de interés aumentaría» (pág. 62). Thornton hace que las implicaciones del efecto Cantillon en el desarrollo de los rascacielos sean totalmente evidentes al explicar los auges y los declives de la economía. Cuando hay períodos de deflación y/o los tipos de interés son bajos, el valor de la tierra aumenta y los proyectos a largo plazo parecen más rentables. Además, debido a los tipos de interés más bajos, las empresas pueden crecer más rápidamente, aumentar sus fusiones y adquisiciones y buscar la expansión en el extranjero. En lo que respecta a los rascacielos en desarrollo, los tipos de interés artificialmente bajos provocan un aumento de los precios de los terrenos, del tamaño de las empresas y de la demanda de espacio de oficinas.

El hecho de que se estén construyendo rascacielos que baten récords no explica los ciclos económicos, sino que más bien muestra las razones subyacentes de la evolución de los rascacielos. Cuando se publicó el libro de Thornton en 2018, la Reserva Federal mantenía los tipos de interés objetivo por debajo del 0,25 por ciento, que es extremadamente baja en base a la historia de la Reserva Federal. En el momento de escribir esto (septiembre de 2020) el actual tipo de interés objetivo sigue estando por debajo del 0,25 por ciento. Con tipos tan bajos, se alienta a los desarrolladores a gastar más y ahorrar menos. Como explica Thornton, el pensamiento racional se pierde durante los auges económicos, ya que los individuos se animan a gastar debido al acceso a dinero barato.

En el capítulo 8, se presenta a los lectores la Torre Jeddah, que está previsto que sea el próximo edificio más alto del mundo. Thornton menciona que se emitió una nueva alerta de rascacielos el 1 de enero de 2016 (p. 83). En el capítulo 9, explica que la fecha de inauguración de un rascacielos debe considerarse una alerta de rascacielos y que la fecha en que se alcance la altura récord debe considerarse la «señal de rascacielos» de que se avecina una recesión económica. Thornton sugiere que este modelo modificado tendría una mejor capacidad de previsión que el índice de rascacielos original.

En el capítulo 10, los lectores aprenden cómo los precios de la tierra aumentan más en los distritos comerciales centrales y cómo «la caída de los tipos de interés tiene un efecto inequívoco en las personas con salarios más altos y en las tierras más cercanas a los distritos comerciales centrales» (pág. 98). Los resultados de los tipos de interés más bajos alientan a la gente a acercarse a los distritos comerciales centrales, con lo que aumentan los precios de la tierra y se

construyen edificios más altos. En el capítulo 11 se adopta una perspectiva única, que ilustra cómo se puede aplicar el índice de rascacielos a nivel estatal. Thornton muestra cómo la construcción de los edificios más altos en Michigan y Arkansas coincidió con los ciclos económicos. Finalmente, en el capítulo 12 Thornton resume la sección uno y cambia la dirección del libro hacia la TACE.

El ciclo económico austriaco

La sección dos del libro de Thornton se centra en la TACE y en cómo es una lente efectiva a través de la cual ver la economía. En el capítulo 13, los lectores aprenden sobre la publicación de Mises «Estabilización monetaria y política cíclica», escrita en 1928, que esbozaba una causa de preocupación en el mercado antes de que ocurriera la Gran Depresión en 1929. Al contrastar la obra de Mises con las ideas del economista principal Irving Fisher, Thornton produce un ejemplo temprano del éxito de un economista austriaco en la previsión de las crisis económicas. Mises fue uno de los primeros académicos en explicar que cuando el banco central intenta mantener los tipos de interés bajos para mantener un auge, la crisis correspondiente se agrava (Mises [1928] 2006). En el capítulo 14, los lectores aprenden sobre la economía keynesiana y cómo sus políticas de expansión monetaria se centran en la medición de la prosperidad económica a través de estadísticas como el producto nacional bruto y la tasa de desempleo. Además, los lectores aprenden que cuando se sacó a Estados Unidos del patrón oro y se adoptó un sistema de dinero fiduciario, la brecha de riqueza siguió creciendo porque un sistema fiduciario beneficia a los banqueros y a las personas endeudadas y perjudica a los trabajadores asalariados y a los ahorradores (pág. 128). Thornton utiliza el ejemplo del patrón oro para explicar cómo el dinero fiduciario y los

bancos centrales tienden a ayudar a los ricos, perjudicar a los pobres y aumentar la brecha salarial.

El capítulo 15 presenta a los lectores a Murray Rothbard y su innovador trabajo sobre el ABCT en las décadas de los sesenta y setenta y al trabajo de F. A. Hayek sobre la teoría del ciclo económico que lo llevó a ganar el Premio Nobel de Economía en 1974. Lo más importante es que Thornton explica cómo el Instituto Ludwig von Mises fue fundado en 1982 con la misión primordial de «educar a la gente sobre los beneficios de un verdadero patrón oro como se describe en el informe de minoría de la Comisión del Oro» (p. 135). En el capítulo 17 se ofrece a los lectores un amplio resumen de las previsiones de los principales economistas antes de la quiebra tecnológica de 2001, con un claro patrón que sale a la luz: muchas de las previsiones correctas fueron hechas por académicos de la escuela austríaca y se centraron en la tendencia de la Reserva Federal a seguir una política monetaria poco rigurosa de mantener las tasas por debajo de lo que habrían sido de otro modo. Además, en el centro de las predicciones correctas sobre el ciclo económico están los efectos Cantillon y más específicamente cómo el aumento de la oferta monetaria cambia los precios relativos.

Una de las áreas en las que los cambios de precios han sido especialmente frecuentes en los ciclos económicos es la de los precios de la vivienda. Los capítulos 19, 20 y 21 exponen a los lectores el papel de la Reserva Federal en la burbuja inmobiliaria y cómo los tipos de interés artificialmente bajos fijados por la Reserva Federal impulsaron a los inquilinos a convertirse en compradores y condujeron a la inflación de los precios. Thornton hace un gran trabajo al explicar a los lectores cómo la escuela de Chicago esencialmente niega la existencia de burbujas de mercado y cómo los keynesianos creen que las burbujas se deben a factores psicológicos. Los keynesianos también ven los ciclos económicos como un «flujo y reflujo de la conciencia y las emociones de las masas» (p. 189). En contraste con la escuela de Chicago y el keynesianis-

mo, los austriacos creen que tanto los factores reales como los psicológicos juegan un papel en las burbujas financieras, pero que la causa de las burbujas finalmente vuelve a las políticas de la Reserva Federal. De acuerdo con los austriacos, cuando se introduce dinero nuevo en la oferta monetaria y se dirige a industrias específicas, se desarrollan burbujas. Thornton llega a sugerir que si la Reserva Federal no interviene en la economía a través de una política monetaria flexible, no se desarrollarán burbujas. Además, la burbuja no es el problema, sino más bien el Sistema de la Reserva Federal, que permite que los booms florezcan y se vuelvan insostenibles, algo de lo que se ha hecho eco Murry N. Rothbard (1972). Thornton muestra cómo la mala asignación de recursos a una industria se desarrolla bajo tasas artificialmente bajas y cómo la burbuja explota cuando esa asignación irracional se vuelve demasiado grande para ser soportada.

En los capítulos finales Thornton explica cómo las depresiones comienzan con un período de expansión monetaria seguido de una crisis. Las depresiones se prolongan por la intervención del gobierno a través de políticas que se utilizan para revertir la crisis económica. Los lectores también aprenden que muchos austriacos creen que durante una depresión el gobierno debería asumir un papel activo en la reducción del tamaño del gobierno y en el equilibrio del presupuesto, pero un papel pasivo en la política económica para permitir que la economía se recupere de la forma más natural posible. Naturalmente se utiliza a la ligera, ya que la intervención del gobierno que la gente experimenta en la economía a través de las acciones de la Reserva Federal hace imposible comprender lo que sucedería en ausencia de la intervención. Un enfoque de «laissez-faire» haría que el proceso de corrección durante una depresión fuera más rápido y sacaría a la economía de la desesperación más rápidamente.